

Rodríguez Díaz, Ma. del Rosario, (Coord.) 1898: *Entre la continuidad y la ruptura* (Colección Alborada Latinoamericana 9). Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997.

El libro comentado en estas páginas es un texto colectivo resultado de la coordinación de la Mtra. Rosario Rodríguez Díaz quien seleccionó algunos de los trabajos presentados en el Simposio Internacional *1898: naciones emergentes y transición imperial*, organizado por varias instituciones y realizado en La Habana a finales de junio de 1994.

Está dividido en cuatro secciones separadas por ilustraciones de *El Hijo del Ahuizote*, periódico de la época, que circulaba en la ciudad de México. La primera reúne ensayos que hacen un análisis historiográfico de lo producido en Estados Unidos, España y Cuba. La segunda, ofrece información sobre importantes fondos documentales que permiten nuevas aproximaciones al tema. En el tercer apartado, se abordan, desde diversas perspectivas, algunas dimensiones del 98, mientras en la última parte, se presenta una útil información relativa a varios proyectos de investigación en curso.

Se trata de colaboraciones muy desiguales en factura y extensión, pero que en conjunto resultan de gran utilidad para todo aquel que quiera acercarse y comprender las causas y el significado del 98, porque ofrecen materiales relevantes, líneas nuevas de trabajo, una bibliografía abundante y sin duda, propiciarán la reflexión y la discusión. Es pues, una recopilación importante, que merece la atención y lectura de un público amplio, en tanto informa a los estudiantes y provoca a los estudiosos.

Abre las colaboraciones, un interesante y minucioso artículo de revisión historiográfica acerca de la guerra hispano-americana-cubana-filipina, omitiéndose puertorriqueña porque -considera el au-



tor, Thomas Patterson- Puerto Rico no participó de manera importante en la guerra. Su revisión incorpora libros publicados inmediatamente después de la guerra y recorre nuestro siglo hasta llegar a la década de los noventa. Comenta a los autores que han explorado las intenciones de Estados Unidos, el proceso diplomático, el político, el papel de la opinión pública y en un segundo acercamiento se refiere a aquellos que realizan un análisis del sistema internacional, del regional, del contexto nacional y por último, del individual.

A continuación, el escrito de Luis Alvarez G. ofrece una panorámica sobre la historiografía española acerca de la controvertida fecha de 1898. Al igual que Patterson y posteriormente Trask, Alvarez hace un análisis historiográfico y no una simple relación bibliográfica, de una producción dispersa y heterogénea que va desde lo que se publicó cuando se produjeron los acontecimientos hasta nuestros días, dividiéndola en tres etapas y cada una subdividiéndola en fases diferenciales. Se refiere entonces, entre otros autores, a aquellos que relatan el desarrollo de las operaciones militares contra los insurrectos, los que analizaron las causas y características del levantamiento, incorpora a los principales protagonistas que redactaron memorias, a los que se refieren a la política poblacionista de la metrópoli respecto a Cuba, etcétera.

En cuanto al trabajo de Carmen Almodóvar, éste centra su atención en la historiografía cubana y privilegia figuras, no temas, sobresaliendo entre ellas la figura de José Martí.

Cierra adecuadamente el primer apartado, el trabajo de David F. Trask, cuyas observaciones tratan sobre la historiografía de la última fase de la guerra hispano-cubano-norteamericana durante 1898. Este autor intenta abordar el tema desde un punto de vista amplio, pero profundiza en la investigación procedente de los Estados Unidos. Considera tres etapas en la evolución de la investigación sobre el 1898: la primera comprende los años iniciales de posguerra hasta 1911, la segunda hasta 1945 y la tercera, incluye el trabajo de los historiadores posteriores a la segunda guerra mundial y en cada una de ellas resalta las características más importantes de esa historia de la historia. A diferencia de Patterson, Trask se guía, para ha-

cer su clasificación, en la orientación ideológica de los autores y analiza tanto a periodistas como a historiadores profesionales.

Los trabajos reunidos en la segunda sección, cuyas autoras son Rebecca J. Scott y Ma. Dolores Luque, ofrecen al público importantísima información sobre colecciones de fuentes esenciales para el estudio de la situación política, socioeconómica y cultural del periodo en Cuba y Puerto Rico, depositadas en los Archivos Nacionales de Washington y en varios repositorios de la isla borinqueña, las que abren la posibilidad de transitar nuevos caminos en la investigación.

Las autoras llaman la atención sobre los documentos de la comisión de reclamaciones del tratado con España y del ejército de pacificación cubana, la primera y Dolores Luque, sobre los fondos municipales, gobernadores españoles y obras públicas (en especial sobre el primero que reúne documentación que incide directamente sobre el 98) todos ellos del Archivo General de Puerto Rico, pero hace también una evaluación de lo que contienen el Archivo Militar de San Juan (Parques Nacionales), el Centro de Investigaciones Históricas y la Universidad del Sagrado Corazón y, por último, señala que hay otras fuentes documentales como protocolos notariales, archivos fotográficos, entre otros.

198

En cuanto a los trabajos seleccionados para la tercera sección, destaca el del profesor Fernando Picó, quien desde el inicio encanta con su relato en el que mezcla rigor en el análisis y gusto por la narración. Tumultos, motines, protestas y acciones colectivas en los centros urbanos son el foco de atención del autor en este trabajo sobre el 98 puertorriqueño. Hace una introducción acerca de la crisis económica en ese año para enmarcar las manifestaciones populares urbanas antiespañolas y antinorteamericanas y termina con unos comentarios en torno al reordenamiento de los espacios urbanos, a su uso popular.

Cuba acapara la reflexión con cuatro estudios que apuntan a renovadas interpretaciones ofreciendo: más elementos de análisis el primero, llamando a apreciar en toda su magnitud la ideología y la cultura políticas del 98, el segundo, y con una nueva interpretación a partir de la lectura crítica de los análisis existentes y la incorpora-

ción de datos más fidedignos conocidos actualmente, el tercero. Por su parte, Michael Zeuske, autor del cuarto ensayo, se ocupa de la cuestión de cómo se produjo la influencia del "imperialismo formal" de una gran potencia como los Estados Unidos en la transformación política interna de Cuba en el traspaso del poder gubernamental entre la administración colonial y el estado cubano en formación, así como algunas ideas alrededor del problema de cómo actuaron los grupos de actores políticos bajo la influencia de este gran poder. Además, analiza el impacto de la competencia entre dos de los "nuevos" poderes imperiales de finales del siglo pasado en cuanto a Cuba, haciendo especial énfasis en el *Kaiserreich* alemán.

Hay una última sección informativa de gran utilidad en la que se presentan pequeñas descripciones de proyectos de investigación que se están realizando actualmente. Dos de ellos han mostrado sus avances en el congreso del presente año realizado en Morelia a finales de octubre: "El 98 en la coyuntura imperial", se trata de los dirigidos por Gervasio García sobre los anexionismos criollos en la coyuntura del 98 basado en fuentes documentales y que es un análisis ideológico de los emigrados independentistas puertorriqueños, de los programas políticos criollos provocados por la presencia norteamericana y de las relaciones entre gobernadores militares nortños y las capas autonomistas y el de Rafael A. Torrech, que aborda el tema del autonomismo en el gobierno y se apoya en los decretos, circulares y otros documentos emitidos por el gobierno autonómico, así como las reales órdenes y decretos metropolitanos y las disposiciones del Capitán General.

El resto de los proyectos incorporados son cinco: 1)pretende estudiar desde diferentes ángulos y puntos de vista el complejo periodo histórico del tránsito entre siglos utilizando como centro la guerra de independencia de Cuba; 2)se encamina a explorar la estructura de la sociedad a lo largo de tres líneas principales: las desigualdades sociales y sus fuentes; la reproducción de las clases y grupos sociales y las relaciones externas de clases y grupos; 3)desarrollado en la Universidad anfitrión de este comentario, tiene como eje el análisis del proceso de la dominación norteamericana en la

región caribeña y centroamericana y sus consecuencias, 4) estudia el proceso de cambio y disolución del Partido Revolucionario Cubano y 5) alude al terreno histórico militar -terrestre y naval- de la guerra del 98.

En mi opinión, muchas de las interrogantes planteadas en torno al 98 podrán tener una respuesta más adecuada después de leer estos trabajos, por lo cual recomiendo ampliamente este volumen de la colección *Alborada*.

**Laura Muñoz**

